

# LA GAZETA ORDINARIA<sup>37</sup>

De Madrid, Martes 31. de Agosto de 1677.

## Italia.

*De Rixoles, à 17. de Julio de 1677.*

**D**E Palermo han llegado à Melazo 200. Infantes, que el Señor Cardenal Portocarrero ha embiado en refuerzo de aquella Plaza, auéndo Su Eminencia suspendido su viage à ella por algunas semanas, pareciendo suplia bastantemente por aora aquella diligencia, el auer el Duque de Bornonvila arribado allí, y visitado las fortificaciones, y lo demás concerniente à su inspeccion, hallandolo todo en buena forma. Tambien de aquí han passado à la misma parte gran cantidad de municiones de guerra, y mantenimientos por disposicion del Señor Virrey Marqués de los Velez.

De Melazo ha passado el Duque de Bornonvila à Catania à reconocer las fortificaciones de la Ciudad, y las tropas de aquella frontera para acelerar todo lo posible el obrar con ellas en campaña, adonde Franceses por las razones que se han dicho en otras ocasiones, no han hecho mouimiento de las partes que ocupan.

De diferentes personas, q̄ pocos dias ha han estado en Mesina, se ha sabido, que con todos los socorros que de Francia han llegado allí, no se hallavan mas de 8000. hombres de à pie, y 900. cauallos de todo genero, no atreuiendose hasta aora à sacarlos de sus quarteles.

Añaden, que en la misma Ciudad de Mesina auia el Duque de Viuone hecho prender algunos Oficiales de su Nacion, con achaque de auer querido facilitar la fuga à algunos Caualleros prisioneros por buenos vassallos del Rey nuestro Señor, y otros presos en guerra.

Cada dia se luze mas la vigilancia de nuestro Governador, el Conde Theodoro Barbô, en el adelantamiento de las fortificaciones, buena disciplina de los Militares, y otras cosas pendientes de su cargo.

Las amenazas que el Marqués de Villedieu, Governador de Taormina, esparciô de querer vengar la burla, que le auia hecho el Comendante de Francauilla, se declararon contra otra parte, creyendo las lograria mas facilmente con aquel equívoco. Luego que le huuo reforzado el Duque de Viuone con alguna Infanteria, salió con vna Partida gruesa àzia Catania, donde imaginaua coger el fruto de vna inteligencia, que de muchos dias auia cultivado; pero sucedió descubrir vno de los cómplices toda la traza, mediante la impunidad que pidiô, y se le concedió, con que el General de la

Caualleria Don Diego de Bracamonte, obrando con la aſtiuidad, y prudencia que fuele, aſiſtido de la Nobleza, y Magiſtrados con fineza propia de ſu fidelidad, preuino à tiempo el reparo, de fuerte, que parò la expedicion de el Francès en pegar fuego à algunas heredades, vezinas à la Ciudad.

Por nueſtra parte tambien ſe nõs malogrò el diſignio de quemar el Nauiõ Gran Luys, que ſe halla en el Puerto de Meſina, por medio de algunos Confidentes Franceses, vno de los quales lo reuelo, y fue cauſa, que quemaffen viuo al Capitan de el miſmo Baxel, y ahorcaſſen à otros ſiete complices. Continuan de aquella infeliz Ciudad los auifos, de la opreſiõ terrible à que eſtà ſugeta, reducido ſu Pueblo à la vltima miſeria, y à menos de la tercera parte, que tenia en otros tiempos.

*De Palermo, à 2. de Agoſto de 1677.*

**D**Eſde que el Duque de Bornonvila paſò à Melazo, hã ſido continuos los auifos de las diligencias fruſtuofas, que ha executado en todos los Preſidios, y gente de las Fronteras, corrigiendo lo que hallò errado en las fortificaciones de las Plaças, diſponiendo otras en diferentes pueſtos oportunos à reprimir las correrias de el Enemigo, y grangeandose en todas maneras la eſtimacion, y amor de los Militares, y Naturales, con nueſtras euidentes de que mediante ſu buena diſciplina, y aplicacion, caminaràn en adelante las coſas de eſta guerra, mejor que por lo paſſado. Auia ſe creido, que el Señor Cardenal Virrey haria tambien vn viage à las Fronteras, mas pareciò à Su Eminencia, y à los Miniſtros lo podia eſcuſar, teniendo ſugeto de las prendas, y zelo de el Duque, con que ſuplirlo; à mas de lo que conduce ſu aſiſtencia aqui al adelantamiento de otras materias de no menos importancia; y ſobre todo, al apreſto de las Armadas, que ſe vã perfeccionando à todo trance.

Oy han arribado à eſte Puerto en vnas Saerlas de el Final, ducientos Infantes Lombardos, en dõs Compañias, y de muy buena calidad, cõ la miſma felicidad, que vltimamente las tres Compañias de deſmontados, vnos, y otros, por diſpoſicion de el Señor Principe de Ligne, à cuyo buen cuidado, y puntualidad ſe deuen otros ſocorros de mayor importancia, que alliẽtan notablemente la conſtancia, y fidelidad de eſtos Naturales.

*De Napoles, à 6. de Agoſto de 1677.*

**E**L Señor Virrey profigue en ſu inceſſante, y acertada aplicacion à todo lo que la pide. Ha remitido de nuevo vna buena cantidad de dinero à Palermo, y ya queda diſpuerto el remplaço de las municiones, y

baſ;

bastimentos. que se traspasaron de Rixóles à Melazo. El negocio de la moneda vâ perficionandose à satisfacion de los Pueblos, durandoles la de la Prouidencia con que Su Magestad mudô algunos Ministros de estos Tribunales. Aqui haze bien famoso, y grato ruidô la respuesta que corre impressa en Italiano, al papel sedicioso, que publicaron en Francia en abono de la Proteccion, que aquella Corona ha emprendido de el Levantamiento; y bien merecia essotro papel correr en todas las lenguas, y partes de Europa, juntando sus argumentos incontrastables, con las muchas experiencias, que en estos vltimos tiempos de la infaciable ambicion, y mala fe de aquella Nacion.

Las Galeras de esta Esquadra estàn de partida à Palermo en breues dias, hallandose con todo lo necessario para entrar en operacion, incorporadas con las otras Esquadras, que se hallan alli.

*De Roma, à 7. de Agosto de 1677.*

**E**L Iueves fue su Santidad à la deuocion de Santa Maria la Mayor, con grande aplauso del Pueblo, que por no auer en muchos dias gozado de este consuelo, manifestô su alborozo de ver goza de la buena salud, que dignamen. e se le desea, esperando, que al cessar de los grandes calores experimentarà mas frequentemente este consuelo.

El Sabado fue el Señor Marquês de Liche à la Audiencia de su Santidad en el Palacio Quirinal, con el cortejo propio de su ministerio, y de allì passô à visitar el Señor Cardenal Cibô.

*De Genoua, à 11. de Agosto de 1677.*

**E**L Domingo 8. de el corriente, llegô de Barcelona en 40. horas la Naue de el Capitan Balarin, que fletô el Señor Marquês de Astorga para su viage de España, y despues dexô en Villafranca. Refiere el Capitan encontrô sobre Monaco 18. Velas Francesas, que nauegauan à Poniente; y supons, boluian de Mesina. Truxo cerca de 70. passageros, y entre ellos D. Diego de Silua, sobrino de el Señor Cardenal Portocarrero, que quedan haziendo la Quarentena.

Corre voz de vn combate, que dizen ha sucedido entre vnos Naulos Mallorquines, y los Guardacostas de Francia, atribuyendo la vitoria à los primeros, que prendieron à vno de estos, y echaron otro à pique. Pero se suspende la fe à esta noticia, hasta su confirmacion.

Variamente se habla de el armamento de Tolon, no pareciendo posible, que ayan en tan breue tiempo podido restaurar, ni remplazar la quarta parte de lo que consumiô el incendio de aquellas Ataraçanas.

# Africa.

*De Oran, à 18. de Agosto de 1677.*

**A** Viendose anticipado la Relacion general de los trabajos, que estas Plaças han padecido este Verano, y apuntado algo de los accidentes, que los han ocasionado, no parece hallar à la curiosidad menos satisfacion en ver algunas particularidades de el acometimiento memorable, que se apuntô en la misma Relacion, en prueba mas euidente, como abonada en la verdad, de lo que nosotros, y toda España hemos deuido à la Prouidencia de Dios, y al cuidado con que el Rey Nuestro Señor ha procurado imitarla en esta ocasion.

Animado el Alcayde Turco de Argel, con las esperanças, que le auian dado los Moros inobedientes, de que mediante el estrago de la peste, y penuria de viueres, no se hallauan ya aqui cinquenta hombres capaces de resistir à sus fuerzas, auiendose lo asegurado vltimamente sobre su cabeça, vn Esclauo fugitiuo, llamado Melec, à cuyo credito acabô de doblarse su resolucion: marchô desde el puesto que ocupaua, con su Exercito, à vna legua de aqui, y adelantandose à la señuela, vimos al amenecer coronada la Mercera con Infanteria, y Caualleria. De alli; con quatro Estandartes, y sus acostumbradas algazaras, baxô à la Rambla, guiandole los Moros de Ifre por partes, que no descubria la Artilleria de las Fortalezas, en la Rambla que llamamos de Villorio. Al verlos venir, se retiraron àzia la Playa con sus ganados los Moros amigos de Iafa, que se hallauan arrimados à la muralla de el Cubo de la Alcazaua vieja, dexando abatidas sus Tiendas. Al primer amago, y señal de arma, acudimos à la muralla de la Madre vieja, y à la Puerta de Tremecen, adonde el Enemigô encaminaua sus Esquadrones. Llegô con ellas, y los pertrechos preuenidos para el asalto, que diuifamos en medio de la confusion, hasta las sepulturas de los Iudios, donde se diuiden los caminos para Ifre, y Tremecen. Guarnecimos con treinta hombres el Cubo, ô Baluarte de la Paja, sobre la huerta de el Quartel de la Alcazaua, y Barbacana: de todo el qual, assi de las Fortificaciones exteriores, como de lo interior, se encargô la gente, que auia traïdo la noche antes el General D. Iuan de la Carrera, y diô tan buena cuenta de él, que jamàs se ha visto mas feliz, ni mas bizarra resistencia; pues auiendo los Infieles esforçadose hasta la muralla; y porfiado algun espacio en superaria, finalmente se resoluieron à levantar tierra, y proceder con aproches, desde la Rambla de Taislo, y la huerta de D. Iuan Pedro. Pero con mas eficacia obraua en ellos la Artilleria de el Baluarte opuesto, parte de la qual barria todo aquel terreno, y el resto franqueaua la muralla hasta el pie: siendo tan die-

tro,

tro, y pronto su manejo, y serulcio, que tres solos cañonagos sepultaró muchos de los agresores, debaxo de la pared de la huerta, al passo, que tambien descomponia, y reboluia la obra que intétauan. Así defengañados de su arrojó, despues de dos horas de obstinado tesson, determinaron retirarse. Pero primero quiso el General Turco satisfacerse personalmente, auenturandose en vn cauallo brioso alazan, con el Esclauo Melec en otro, à reconocer nuestra postura, hasta debaxo de el mosqueete; y bié al rebês de lo que le auia referido este embuftero vió, y juzgô por inuencible nuestra preuencion. En efecto auia tanta gente en la muralla, y en tã famosa disposició, que nadie duda excedia de mucho, en numero, y calidad, à lo que estas Plaças podian suministrar, aunque se juntàra todo lo inhabil al exercicio de las Armas, despues de auer muerto tanta gente de el contagio: y tambien fue así, que se alentaron para el lance hombres olezados, mas muertos que uiuos, de los quales boluieron algunos buenos y sanos à sus casas, premiando Nuestro Señor el zelo generoso, que les auia infundido.

La forma de la retirada de los Turcos, fue diuidirse por aquellas Ramblas, saliendo vnos à la Meceta, otros por Tenagra, y todos huyendo de la Artilleria, que los abrazaua. Entonces mandô el Governador al Capitan D. Francisco de Arellano, que hiziesse montar la Caualleria, reducida à treinta cauалlos, y con ellos, y algunos cien Infantes, saliô al llano de Ifre, en cuyo lugar parte de la Retaguardia enemiga auia hecho alto, hasta que viendo acercarse las nuestras Tropas, se arrojaron à la Rambla, donde la aspereza de el terreno estoruô à la Caualleria el darles alcance: sin embargo matô algunos, y prendiô dos, el vno Turco de Tinar: esto es de los que gozan sueldo: y el otro Alarbe. Entre los muertos huuo vn Moro de Ifre, llamado Brahin Ben Daguad, hombre de suposicion entre los suyos, y bien conocido de nosotros, cuya cabeça truxeron à la Ciudad.

En toda la serie de el asedio, acometimiento, y retirada de los Infieles; ay tales circunstantias, parecidas à milagro, que no se haze escrupulo en calificarlas anticipadamente de tal, mientras las examinen los à quien toca, y declaren la verdad con sus infalibles Decretos: y entre tãto, los que asistimos à todo, sabemos quan pequeña fue la parte fauorable, que se deuio de estos sucesos a las direcciones humanas, en los aprietos estremos de tres enemigos tan formidables como la peste, la hambre, y la guerra. Sobre todo, no se escusa añadir à aquella ponderació general, que de nuestra parte, durante el abance, no huuo muerto, ni herido: siendo así, que en la muralla peleamos descubiertos de la rodilla arriba, entre vn granizo de balas. Lo qual nos acabaua de persuadir teniamos muchos compañeros inmortales, que en esta accion nos comunicaron su misma seguridad.

Aun antes de retirado el Turco, ofrecieron los leques, y Caualleros de diferentes Parcialidades restablecer la buena correspondencia con estas Pla-

Plaças, no solamente con recados en voz, y por escrito, sino con muestras mas apreciables, y oportunas de viueres, con que (segun se escriuió en otra ocaſion) nos ſocorrieron en la mayor neceſſidad. Entre otros, escriuieron los leques de Canaſtel à vn Capitan de eſtos Preſidios, manifeſtando ſu buen deſeo, y pidiendo fueſſe perſona de aquí à oír ſus propoſiciones, è ſe admitieſſe vn Embiado ſuyo à ajustar eſtas materias. Otras cartas llegaron para el Rey Nueſtro Señor (Dios le guarde) de los Caualleros, y Cabos de las Parcialidades de el Reyno de Benyamer, ſobre lo miſmo, y otras de Bazas, Cauallero de 1.<sup>a</sup> Parcialidad de Vlad Abdalà, que deſpues ha muerto aquí de contagio, y de el leque Mançor Ben Haſa, Cabo principal de la Parcialidad de Vlad Ialſa, con expreſſiones de grande reſignacion, y arrepenſimiento: pero le degollaron los Turcos, con los demás de la miſma calidad (entre otros, dos bien conocidos aquí, llamados Mançor, y Ialed) el dia deſpues de rechaçados de el aſſalto. Y con auerſe apartado los Turcos de eſtos parages, no ſe duda perfeccionarà la miſericordia de Dios la obra de ſu auxilio, diſponiendo bueluan los Moros, que ſe han ſalvado de tantas ruinas, à cultivar, y habitar eſtas tierras, tan leales, como lo han ſido haſta eſte vltimo deſman.

Dura la mejoría de el contagio, deſde el dia de S. Roque, ſin auer penetrado antes, ni deſpues en los Caſtillos, experimentandose ya conocida, mente el fruto de la piadoſa actiuidad de algunos de los Religioſos, que ha traído el Maeſtro de Campo General Don Geronimo de Quiñones, que aſiſte en Mazarquiuir, mientras Su Mageſtad diſponga otra coſa de ſu perſona, conforme à ſus empleos, y meritos paſſados, y al vltimo de la exemplar reſignacion, con que ofreció, y cumpliò ſu jornada à eſtas Plaças.

## Eſpaña.

*De Olot, à 20. de Agoſto de 1677.*

**E**ſte Exercicio ſe mantiene en ſus puestos, para reſguardo del Condado de Cerdaña, y conſeruacion de ſus Territorios, donde los años paſſados acostumbrava el Exercicio de Francia executar ſus victimas violencias de la Campaña. Ay auisos de que el Mariscal de Schomberg, de orden del Rey Chriſtianiſſimo ſeparò trecientos Cauillos de ſus Tropas, encaminandolos à Flandes.

Vn Capitan de Miqueletes de Francia, que ſe ha paſſado de Perpiñan à ſolicitar empleo entre los que ſiruen à Su Mageſtad en eſtas Fronteras, refiere, y aſſegura, que al miſmo tiempo que partiò de aquella Plaza, acaba-ua de llegar en tres dias vn Extraordinario de París, que entre otras nue-  
uas

ua traia la de auer peleado los Exercitos en la Frontera de Champaña, con la total derrota de el de Francia : y si bien confronta con lo que se ha diuulgado por otras partes, se suspende el darla credito, hasta que vengan las postas ordinarias.

Por Massanete (lugar de estos Confines, à vna sola legua de los Cuarteles del Enemigo) auisan, que su Infanteria, por lo mal socorrida que està, y el mucho trabajo à que la obligan en fortificar aquellas auenidas del Rossellon, se disminuia notablemente, y que el Mariscal de Schomberg, tenia poca esperança de verla reforzar en los aprietos actuales en que Francia se ve, despues de auer entrado oy en operacion los Exercitos de su Magestad, y Aliados.

*De Cadix, à 21. de Agosto de 1677.*

**A** Qui han llegado oy à saluamento los Galeones, Capitana, Almiranta, y Gouierno de la Armada de la Guardia de Indias, el de el cargo de el Capitan Domingo de Iturri, otro de Miguel de Arisfeguceta, debaxo de el mando de Francisco Nauarro, Gouernador de el Tercio de la Armada, que en primero de el corriente salieron de los Passages, y mas dos Fragatas fabricadas en Zumaya, que se les incorporaron el primer dia que se hizieron à la mar. Lo que cuentan de su nauegacion, es, que començò con viento contrario, que durò hasta el dia 13. obligandolos à llegar à la altura de 46. grados escasos, donde hallaron la mar muy borrascosa, de que resultò à la Almiranta rendir el trinquete, à cuyo accidente acudiò la Capitana à ofrecerla el socorro, que necesitasse : pero con la buena diligencia de su Capitan Don Guillen de Ribera, se compuso de calidad, que pudo passar adelante, despues de auer estado atrauellada quatro horas. En este espacio tambien ayudò el auer abonanzado el tiempo, y passando à Nordeste, se pudo montar el Cabo de Finibusterræ, y concluir todos su viage con felicidad, sin auer auistado en todo èl, mas de dos Nauios Ingleses, de que se arguye auer se recogido los Cosarios Moros, que infestauan estos Mares.

Queriendo el Rey Nuestro Señor (Dios le guarde) mostrar su Real gratitud à la generosa, y siempre memorable resolucion, con que la Corona de Portugal ha empleado su Armada en la expedicion al socorro de Orán (la qual no dexaria de influir mucho en la precipitada, y anticipada retirada de los Infieles, que se sabe tuvieron noticia de ella) ha mandado remitir à esta Ciudad vna joya de mil doblones para el Vizconde de Fuente Arca da Pedro laques de Magallanes, General de dicha Armada, y de todas las Armas maritimas de Portugal, y otra de quinientos doblones, para el Almirante Conde de S. Vicente, Miguel Carlos de Tabora.

*De*

*De Madrid, à 31. de Agosto de 1677.*

**E**L Sabado 28. de el corriente fue el Rey N.S. (Dios le guarde) por iá mañana, à assistir à la celebridad de el dia de S. Agustin, en el Real Conuento de S. Felipe, del Sagrado Instituto del mismo Santo. Corrió la fiesta por quenta de Su Magestad, con la suntuosidad correspondiente de aparato, Musica, y demás aderentes. Predicò con su acostumbrada eloquencia el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Andres Merino, Prior de el mismo Conuento, Predicador de Su Magestad, de su Real Iunta de la Concepcion, y Calificador del Consejo Supremo de la Inquisicion. Y auiendo parecido prorogar la fiesta, con igual solemnidad hasta diez dias, quedaron repartidos en la forma siguiente. A Su Alteza el Domingo. El Lunes al Señor Conde de la Puebla de el Maestro. El Martes, al Señor Duque de Arcos, y de Abeira. El Miercoles, al Señor Conde de Altamira, Marqués de Almazan. El Jueves, al Señor D. Antonio de Toledo, Gentilhombre de la Camara de Su Magestad. El Viernes, à vna Señora de gran calidad, deuota de el Santo, y Patrona de la Orden. El Sabado, à la Señora Doña Manuela de Haro y Guzman, Condesa de Luna. El Domingo, al Señor Duque de Bejar, y Mandas. El Lunes concluirà el Reyno de Castilla, y sus Diputados.

**CON PRIVILEGIO.**